



nombramiento ha visto con gusto, ni mucho me-
nos hacer un acto político, y manifestando el
último, que no obstante los motivos de delicadeza
que mueven á ambos Sres. y que resalta, era que
no deben admitirse las renunciaciones.

Expone el Sr.
Martinez Albe-
ca en su opinión

El Sr. Martinez Albaecete si está conforme con
el Sr. Escribano si con el Sr. Blanco, pues quisiera
que todos estuviesen unidos y compactos para ha-
cer una buena administración. Así es que se
limitaría á decir al Presidente, al cual se ope-
ce incondicionalmente, que, cuando crea
oportuno, si alguna vez le sirva de obstáculo en
el cargo, le haga una indicación, y se retiraría.



Habla el Sr. bla-
y en lo sobre
de asunto

El Sr. Cayula manifiesta que no se propo-
nia hacer nueva profesión de fe, pues como Con-
cejal era tenerla hecha; pero ha oído con gusto
decir que aquí no se hace político, y lojala
no se hubiera hecho nunca, como se hizo
contra algunos Concejales.

Precedido que él fué quien calificó de ilegal
la constitución del Ayuntamiento, pero hoy en
cuanto al punto concreto que se discute, opina
que no debe disentirse, sino que los Sres. que re-
nuncian mediten fuera de aquí si deben presen-
tar la dimisión, y en su caso la formulen por